

El Mundo del Espíritu

Posted on *January 01, 1970* by *Néstor Martínez*

Resulta interesante que, en esta época de crecimiento sin precedentes del ocultismo y del mal, probablemente, nunca ha habido un momento en que los cristianos, en conjunto, creyeran menos en la realidad de la existencia del reino espiritual y de Satanás y su reino.

No fue necesario que ninguno de los autores de las Escrituras enseñaran sobre la realidad del reino espiritual porque la población en general ya creía en eso y conocía acerca del ocultismo. Los israelitas del tiempo de Moisés terminaban de dedicar cuatrocientos años de vida a la cultura egipcia versada en el ocultismo y en los cultos demoníacos. Pero hoy, pocos cristianos tienen alguna idea de qué es un hechicero, o nigromante, o qué significa "presagiar".

(Deuteronomio 18: 9-12)= Cuando entres a la tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderás a hacer según las abominaciones de aquellas naciones. No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti.

El Señor no tuvo que definir los términos dados en estos versículos porque la gente **SABÍA** de lo que él estaba hablando. Al igual que en la época de Jesús y cuando se escribió el Nuevo Testamento, el conocimiento del ocultismo y de los demonios, estaba bien diseminado.

En realidad, lo que realmente debemos señalar porque así lo amerita la propia historia secular, es que estaba bien propagado el conocimiento de que los demonios podían hacer todo tipo de cosas. En un libro de su autoría, el escritor Alfred Edersheim escribe lo siguiente:

"La creencia en los demonios y en el poder de emplearlos estaba tan generalizada en la época de nuestro Señor, que aun el historiador Josefo sostenía que el poder de invocar y echar fuera demonios, y de curas mágicas se habían derivado del rey Ezequías, a quien Dios se lo había concedido.

Josefo se declara a sí mismo de haber sido testigo ocular de tal cura maravillosa mediante la repetición de una fórmula mágica. Esto ilustra lo que sostenían los escribas de que las sanidades milagrosas de nuestro Señor se debían a una acción demoníaca"

"Aquí, - sigue escribiendo Edersheim -, tenemos que tener en mente que la práctica de la magia estaba estrictamente prohibida a los israelitas, y que - al menos como cuestión de principios -, se suponía que ni la brujería ni la magia tuviera poder alguno sobre Israel, si ellos poseían y servían a su Dios.

Pero en este asunto también la teoría y la práctica no estaban de acuerdo. Así, bajo ciertas circunstancias, la recitación de fórmulas mágicas fue declarada legal aun en el sábado. Egipto se consideraba la cuna de la magia.

Con relación a esto, merece notar que el Talmud (un escrito para los judíos que fuera convertido en leyes por los rabinos) atribuye los milagros de Jesús a la

magia, la cual - decían -, había aprendido durante su estadía en Egipto, habiendo tenido el cuidado, cuando se fue, de insertar bajo su piel sus reglas y fórmulas, ya que todo viajero, al salir del país, era registrado, no fuera a ser que se llevara a otras tierras los misterios de la magia."

"Aquí, - finaliza este texto del citado libro -, puede ser interesante referir algunas de las extrañas ideas que el rabinismo atribuyó a los primeros cristianos, que muestran tanto la relación entre las dos partes, como que los judíos no negaron el don de los milagros en la iglesia, y sólo imputaron su ejercicio a la magia."

¡Qué diferente es entre los cristianos de nuestros días! El cristiano promedio, es decir el hombre o la mujer de los cuales se componen mayoritariamente nuestras congregaciones, no tiene ni la menor idea de lo que verdaderamente representa el ocultismo.

Ese es el motivo y la causa específica por la cual tantos buenos hermanos en Cristo están cayendo, día tras día, en las trampas de Satanás. Que no es por causa del tremendo poder del diablo, como a veces se nos dice, sino por causa de nuestra ignorancia.

Es absolutamente indispensable llegar a una comprensión básica de lo que es el ocultismo, para que no caigamos en la trampa de aceptarlo como si viniera de Dios. Aunque parezca insólito y hasta increíble, las prácticas de ocultismo abundan en las iglesias cristianas.

Demasiados cristianos están acudiendo más y más a formas alternativas ocultistas de la medicina, formas de adivinación, leer la fortuna y muchas otras abominaciones ocultistas. ¿Una clásica? Las técnicas de visualización, en muchas ocasiones enseñadas y predicadas como una forma de orar con tremenda fe.

La Escritura es clara. ¡Todo el que tenga algún trato con el ocultismo, quedará contaminado!

'(Levítico 19: 31)= No os volváis a los encantadores ni a los adivinos; no los consultéis, contaminándoos con ellos. Yo Jehová vuestro Dios.

(Oseas 4: 6-7)= Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos."

¡Amados en Cristo, despertémonos y purifiquémonos de tanta contaminación! Nuestro propósito, en este tiempo, es ayudarte a comprender lo que realmente representa ese mundo del ocultismo que a nadie le caben dudas, está en rápida expansión, no sólo para que puedas purificarte de cualquier participación en él, sino también para que puedas evitar caer en sus trampas.

A fin de comprender el mundo del ocultismo, es esencial que el cristiano entienda el espíritu humano y la existencia del mundo espiritual. Dentro del reino espiritual, sólo existen dos amos, dos fuentes de poder: Jesucristo o Satanás. Pero nunca te olvides que el poder de Satanás es limitado, pero el poder de Jesucristo es el poder absoluto, ilimitado, del Dios Todopoderoso.

El propósito central de TODO el ocultismo es lograr y mantener contacto con el mundo espiritual y con los espíritus que allí se encuentran. Los ocultistas mantienen este contacto con el mundo espiritual para obtener PODER.

Todo ser humano en la faz de esta tierra desea poder. Está en la raíz misma de nuestra naturaleza pecaminosa. Satanás siente gran felicidad al suplirles a las personas un poder falso para que hagan lo que deseen. Él hace esto para evitar que se tornen hacia el verdadero Dios, Jesucristo. Desdichadamente, los cristianos, debido a que son seres humanos con naturaleza pecaminosa, también desean poder.

Satanás ha introducido numerosas supercherías en las iglesias cristianas, haciendo que los creyentes piensen que experimentan y utilizan el poder de Dios cuando, en algunos casos, lo que en realidad están empleando es el poder de los demonios.

Si el cristiano ha de mantenerse firme en la palabra de Dios contra este violento ataque por parte de Satanás, que es la única manera en que podría sobrevivir y ser más que vencedor, tendrá que tener una buena comprensión bíblica del espíritu humano y del mundo espiritual.

¿Cómo es que nosotros, como criaturas físicas, somos capaces de mantener contacto con el reino espiritual no físico? La respuesta se encuentra en las Escrituras. Es porque Dios nos creó a su imagen y semejanza.

Él nos creó a cada uno de nosotros con tres partes, al igual que Él es una Trinidad. Tenemos un cuerpo físico, un alma y un espíritu. Es mediante la parte espiritual en nosotros que podemos experimentar el reino espiritual. Eso es así tanto para los cristianos como para los que no los son.

(1 Tesalonicenses 5: 23)= Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Aquí Pablo nos enseña que nosotros los humanos somos seres tripartitos. Es decir, que tenemos tres partes: cuerpo, alma y espíritu. Él sencillamente expresa que las tres tienen que limpiarse y consagrarse a Jesús, y que Jesús mismo tiene que capacitarnos para que podamos mantener las tres partes "intachables" hasta su regreso.

Yo creo que al principio, antes de la caída, Dios creó al hombre como una Trinidad, (trespartes) en perfecta unidad del mismo modo que el propio Dios es una unidad perfecta. En otras palabras, el cuerpo, el alma y el espíritu estaban perfectamente unidos.

(Génesis 2: 7)= Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra (cuerpo físico), y sopló en su nariz aliento de vida (espíritu), y fue el hombre un ser viviente. (La individualidad que se manifiesta como nuestra mente, voluntad y sentimientos.)

Creo que antes de pecar, Adán y Eva tenían muchas facultades de las que carecemos hoy nosotros los humanos manchados por el pecado. ¿Por qué? Debido a la perfecta unidad del cuerpo, alma y espíritu de ellos.

¿Dónde podemos encontrar un ejemplo de otro hombre perfecto? En Jesucristo. Él no tenía pecado. En muchas partes de la Escritura se le llama el "segundo o último Adán". Aun después de su resurrección, Jesús continuaba teniendo un cuerpo físico.

No obstante, era un cuerpo físico glorificado igual al que tendremos en el futuro. La Escritura nos dice que un día tendremos un cuerpo exactamente igual al que tiene Jesús ahora. Ese día seremos restaurados a un estado de pureza y los seres humanos una vez más seremos una unidad perfecta.

¿Cuáles eran algunas de las características del estado puramente unificado? Las vemos en Jesús, especialmente después de su resurrección. Él podía, con su cuerpo físico, hacer todo lo que un espíritu puede hacer, tal como atravesar paredes.

Creo que en la caída hubo una terrible separación. El cuerpo, alma y espíritu dejaron de encontrarse en la misma relación que tenían originalmente entre sí. Detente a pensar por un minuto. ¿Cuál es una de las primeras características de las que tú piensas en alguien que está totalmente poseído por un demonio?

Fuerza sobrenatural. Esa fuerza es el resultado del control de un espíritu sobre el cuerpo físico, en este caso un espíritu demoníaco. Los que practican las artes marciales se esfuerzan por lograr habilidades sobrenaturales con su cuerpo físico; habilidades que únicamente vienen con el control del espíritu sobre lo físico.

Desde la caída, nosotros los seres humanos no tenemos, en una forma natural, un control consciente sobre nuestro espíritu. Pero, el ocultista TIENE que lograr ese control a fin de mantener su contacto vital con el mundo espiritual.

Existen muchas mentiras en todo el campo de las actividades ocultistas. Satanás y sus demonios no quieren que los seres humanos comprendan lo que ellos están haciendo. Por lo tanto, inventan mentiras y realizan falsos milagros para respaldar sus mentiras.

Una de estas, por ejemplo, es la del "Tercer Ojo". El concepto del "tercer ojo" se remonta hasta la antigüedad. La capacidad del "tercer ojo" es la habilidad de "ver" o lograr contacto con los espíritus. Como ven, nuestro cerebro es como una computadora con dos canales de entrada.

Cuando "vemos" algo en el mundo físico, la imagen va desde la retina de nuestro ojo físico a través de nervios especiales hasta nuestro cerebro. La imagen del objeto físico entonces se crea en nuestro cerebro, y "vemos". Lo mismo es cierto con objetos o espíritus en el mundo espiritual.

Excepto que la información no llega a través de nuestro ojo físico. Llega a través de nuestro espíritu. Nuestro cerebro es capaz de recibir dos juegos de imágenes a la misma vez, imágenes del mundo físico e imágenes del mundo espiritual.

Sin embargo, los demonios no les enseñan a las personas acerca de su espíritu. En vez de eso, les enseñan acerca de un "tercer ojo". Algunas veces los demonios en realidad crean un falso tercer ojo físico en el centro de la frente.

Los ocultistas creen que es ese tercer ojo el que les da la capacidad de ver el mundo espiritual. No se dan cuenta de que en realidad ellos están usando su espíritu. Las habilidades del tercer ojo también se conocen como "habilidades psíquicas".

Ahora contamos con el influjo masivo del movimiento de la Nueva Era con un juego completo de terminologías. Debido a que el tercer ojo está localizado en el centro de la frente, los de la Nueva Era hacen referencia a "centrar" en vez de al "tercer ojo". "Centrar" es el término de la Nueva Era que define el proceso de lograr contacto con el mundo espiritual.

De hecho, mientras Satanás va añadiendo engaño tras engaño, los antiguos términos del ocultismo se van dejando de usar. Ahora nosotros contamos con nuevas palabras hasta con sonido científico. Una de las cosas más importantes que un cristiano puede hacer es ¡Exigir una definición de los términos! ¿Exactamente, qué significan las palabras? Veamos algunos ejemplos.

Primero, tienes que tener muy presente que solamente existen cuatro tipos diferentes de espíritus: **UNO**: Espíritus Demoníacos. **DOS**: Ángeles al servicio de Dios. **TRES**: Espíritus Humanos. **CUATRO**: Dios mismo.-

Segundo, tienes que tener presente también que la Nueva Era utiliza palabras que se refieren a uno de los cuatro tipos de espíritus: ¿Quieres conocer algunas? Mira: **Energía - Vibraciones -Vibraciones Electromagnéticas - Hombre Interno: Espíritu Humano - Consejero: Espíritus Demoníacos que solían llamarse "guías espirituales" o "espíritus familiares" - entidad -fuerza - Poderes Superiores - Espíritu Supremo (atman): específico en el hinduismo para el espíritu humano - Prana: una forma de respirar, usada en el yoga, para provocar el flujo del poder espiritual.**

Después tenemos a las palabras que se refieren al contacto con el mundo espiritual: Autorrealización: la habilidad de controlar nuestro propio espíritu para poder entrar en contacto con el mundo espiritual.

- Estado alterado de conciencia: contacto con espíritus y el mundo espiritual.
- Conciencia de Dios: contacto con el mundo espiritual porque el de la Nueva Era piensa que Dios ES el mundo espiritual completo. Ellos no hacen distinción entre los espíritus creados y el Creador, Dios.
- Nivel Alfa o Theta: usado en el Control Mental Silva y otras escuelas del ocultismo. Un estado de trance en que se logra el contacto con el mundo espiritual. En ese estado de trance, esas ondas cerebrales predominan en un Electroencefalograma, de ahí el término (EEG) pseudocientífico.
- Hemisferio izquierdo, hemisferio derecho: toda esa teoría se usa para establecerse contacto con el mundo espiritual.

Una vez que se empiezan a definir los términos, uno comienza a entender que se está lidiando con el contacto del reino espiritual que está prohibido por Dios. Quiero ser bien claro, preciso, contundente y concreto: ¡No existe tal cosa como vibraciones o energías impersonales que los individuos puedan usar y controlar!

Toda la energía espiritual es muy personal. Reside en un espíritu de uno de los cuatro grupos mencionados: demonio, ángel, humano o Dios. ¡Los seres humanos no pueden controlar a Dios o a su poder en forma alguna! Por lo tanto, si tú controlas alguna "energía" del mundo espiritual, tú estás utilizando demonios.

Pongamos algo en claro: a lo largo de la historia, Satanás ha usado continuamente tres métodos para poner a las personas en contacto con el mundo espiritual. Presta atención porque es muy probable que alguna de ellos te suenen o sencillamente los tres:

- Drogas
- Meditación, hipnosis y estados de trance: todos implican una mente en blanco.
- Visualización o imaginación orientada

Las drogas que alteran la mente han sido usadas alrededor del mundo entero en todas las culturas por los magos *shamanes* o brujos curanderos para entrar en contacto con los espíritus. Es interesante que los satanistas de pura cepa del mundo occidental no tengan interés en tomar drogas tales como el LSD.

¿Por qué? Porque no logran alucinarse con ellas. De todos modos, ellos ven el mundo espiritual la mayor parte del tiempo. No necesitan una droga como el LSD que les permita hacerlo. Las alucinaciones causadas por esas drogas no

son nada más ni nada menos que experiencias en el reino espiritual.

Los demonios son maestros del engaño. En el reino espiritual tienen la habilidad de "cambiar la escena" del mismo modo que los hombres hacen en la industria cinematográfica. Si tú visitas los estudios de la Universal, donde se hacen muchas películas en los Estados Unidos, puedes caminar por una calle y encontrarte de pronto en el "Viejo Oeste", doblar la esquina, y verte en la Inglaterra del siglo dieciocho, virar en otra esquina, y encontrarte en otro país diferente en otra época. Los demonios pueden hacer lo mismo en el mundo espiritual y crearles a los humanos bajo su control toda clase de ilusiones.

Las religiones orientales se concentran en lograr el contacto con el mundo espiritual. Para hacer esto, han desarrollado formas de "meditación" que implican técnicas de relajamiento para poner la mente en blanco.

La Escritura nos dice que somos responsables de controlar nuestra mente en todo momento. De otro modo, una vez que nuestra mente se haya quedado en blanco, los demonios tienen libertad para asumir el mando y controlarla.

(2 Corintios 10: 4)= Porque las armas de nuestra milicia (si Pablo dice que lo nuestro es una milicia, es que somos militantes. Y si somos militantes, es porque militamos en un ejército. Y si debemos militar en el marco de un ejército, es porque ese ejército, indudablemente está en medio de una batalla. Muchos de nuestros soldados ni siquiera se han dado cuenta que estamos en una batalla. Y otros, mucho peor todavía, no sólo que no la ven sino que tampoco la creen, y además, casi se burlan de los que hablan del asunto. En paz descansen) no son camaleones, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, (5) derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

Finalmente, la visualización y la imaginación orientada son una técnica muy antigua para lograr contacto con el mundo espiritual. Esa técnica individual por sí sola es responsable de que miles de cristianos caigan en la trampa de usar técnicas ocultistas.

Ahora bien: ¿Qué está haciendo la gente, en realidad, cuando logra contacto con el mundo espiritual? En realidad, están logrando un control consciente sobre el espíritu. Yo no sé cómo llamar ese control; por lo tanto, lo he llamado "establecer un -vínculo- entre el alma y el espíritu".

En cierto modo, la mente consciente logra controlar el espíritu y las personas pueden usar su espíritu para "mirar" dentro del mundo espiritual y comunicarse con los espíritus en ese mundo. Recuerden, nuestro cuerpo físico no puede "ver" ni comunicarse con el reino espiritual invisible en ninguna forma.

Esa comunicación tiene que venir, necesaria y obligatoriamente, por medio de nuestro espíritu. Normalmente, no podemos comunicarnos con el mundo espiritual. Esa vinculación que une el alma y el espíritu se perdió en la caída.

Las tres técnicas mencionadas las usan los ocultistas alrededor del mundo para establecer el mencionado control sobre su espíritu. Es interesante que una vez que una persona sale del ocultismo para venir a Jesucristo, no pierde esa capacidad hasta que le pide al Señor que rompa el vínculo entre su alma y su espíritu de acuerdo con lo que dice la palabra.

(Hebreos 4: 12)= Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Aquí, si bien está hablando de la propia persona que es la que tiene que hacerlo, algunos hijos de Dios pueden tener la misma autoridad para con aquellos que no quieren venir a Cristo ni aceptarle. Ha dicho gente de probada experiencia en este ministerio que si se pide al Señor que rompa en la persona ese vínculo entre el alma y el espíritu, cuando Dios concede esa petición, la persona pierde instantáneamente la facultad de comunicarse con el mundo espiritual.

Es claro que no es la voluntad del Señor que su pueblo tenga ese control sobre su espíritu. Nuestro espíritu ha de estar directamente bajo el control del Espíritu Santo, no de nuestra mente. No necesitamos estar permanentemente viendo el mundo espiritual si es que hemos de caminar por fe.

Esa es la diferencia básica entre el cristianismo y el ocultismo. Los ocultistas dominan sus contactos con el mundo espiritual, y controlan, en gran medida, el poder que usan. Por otro lado, los cristianos nunca están en contacto con el mundo espiritual excepto en las breves ocasiones en que el Espíritu Santo permite tal contacto, y los cristianos no controlan el poder de Dios en forma alguna.

Los cristianos son siervos o hijos, nada más. El Señor obra a través de sus siervos e hijos como EL desea, y no como ellos desean, está claro? Los demonios cooperan con los humanos para darles poder cuando las personas lo desean para alejarlos lo más que puedan del Señor.

Es indispensable que seamos cuidadosos y caminemos en fe y obediencia a nuestro Señor. No podemos ni debemos permitir bajo ningún aspecto, que cualquier deseo pecaminoso nos lleve a caer en las trampas de Satanás.

Posted in: Estrategia | | With 0 comments
